

JOSÉ JURADO MORALES: *República, exilio y poesía. La memoria rescatada de Gonzalo Martínez Sadoc*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2024, 264 páginas. ISBN: 978-84-10148-18-5.

Estamos ante una obra exclusiva sobre un poeta del siglo XX que, de no haber sido rescatado por José Jurado Morales, habría pasado desapercibido por parte del público e, incluso, la crítica literaria. Vinculado al campo de investigación del autor centrado en la narrativa y la poesía española de posguerra, este nuevo volumen se propone indagar en la vida y obra del escritor Gonzalo Martínez Sadoc (1908-2003).

Como presentación, se explica el origen del proyecto, que nace unido a las raíces sanluqueñas del autor, quien, sin considerarse localista, se interesa por conocer la trayectoria de intelectuales y escritores coterráneos. Este aspecto, junto con el afán de ampliar sus conocimientos literarios y su curiosidad por el destino de aquellos que vivieron el exilio republicano español, le lleva a realizar este estudio. No se trata de una simple enumeración de los acontecimientos de la vida de un poeta y de las características de una obra literaria, sino que además sitúa el contexto histórico-cultural y reflexiona sobre algunos asuntos universales que incitan al lector a cuestionarlos. Así, y partiendo de una ponencia impartida por el mismo Gonzalo Martínez Sadoc que formaba parte de un ciclo de conferencias –«Rebelión y poesía: memoria viva de un escritor andaluz» (1992)–, Jurado Morales realiza una retrospectiva de la vida de este escritor sanluqueño, con el que se reconoce en algunos aspectos. De hecho, la inmediata identificación entre el autor y el personaje investigado contribuye a un mayor acercamiento a la narración, que enriquece de la objetividad característica de las biografías.

La obra, organizada en veintidós capítulos y un apéndice de poemas, comienza trazando la imagen del escritor, criado en el seno de una familia republicana defensora de los valores de justicia, igualdad y libertad, que muestra desde una temprana edad un carácter rebelde y comprometido con la política, así como un gran interés por los clásicos españoles y por la escritura. Estos dos ejes, que serán constantes y determinantes a lo largo de su vida, lo llevan en su juventud a integrarse en los círculos políticos republicanos y a escribir sus primeros textos llenos de sátira e ironía.

Especial interés, no obstante, tienen los capítulos dedicados al periodo del exilio, que, para sorpresa del lector, no solo abarca la experiencia de Gonzalo Martínez Sadoc, sino también la de sus hermanos, quienes en conjunto reflejan las diferentes experiencias vividas en este periodo de contienda de la historia de España. En este sentido, se presentan la figura del exiliado, la del maestro que sufre la depuración, la del sargento que sufre la pena en la cárcel, la del masón hecho preso que encuentra en la poesía un modo de resistir la cárcel, en las personas de Gonzalo, Federico, Eduardo y Pedro Martínez Sadoc, respectivamente. A medida que se narran las vivencias de cada uno de los hermanos es muy probable que el lector se acuerde de otras personalidades más populares, ya convertidas en símbolo de la fatalidad de la Guerra Civil española, como Antonio Machado o Miguel Hernández. En cualquier caso, Jurado Morales lo confirmará en las líneas posteriores y añadirá, incluso, más nombres, con el fin de ir enriqueciendo su relato e ir ensartando la vida de Martínez Sadoc en la historia literaria del siglo XX.

De esta manera, además de explicar los acontecimientos históricos de España, reivindica y hace homenaje a todos los intelectuales de la historia literaria española. Pero no solo a los más famosos, sino también a otros de menor reconocimiento e, incluso, a las personas ordinarias. No en vano, seguramente, los lectores puedan reconocer las historias de sus propias familias. Se abre de este modo una puerta desde la «intrahistoria» hasta la historia, del anonimato a lo conocido, del individuo al colectivo: una conmovedora y emocionante memoria de un país. De hecho, este mismo efecto lo consigue también a través de las numerosas citas que llenan las páginas del volumen, pues nos trasladan a poemas y textos tanto del propio Martínez Sadoc como de otros escritores, y este proceder contribuye a que lo local se extienda a lo nacional e, incluso, a lo universal.

Los siguientes capítulos aportan asimismo un gran valor documental por constituir un testimonio social e histórico del exilio español en México. Una vez que se relata cómo logra salir de los campos de concentración de Saint-Cyprien, el protagonista y su familia, al igual que otros miles de españoles, se embarcan en el *Mexique* para rehacer su vida en otro país. Se describen las dificultades y los sentimientos del exiliado, quien se intenta aferrar a cualquier recuerdo que lo mantenga unido a sus orígenes, como será el caso de la poesía y el flamenco para Gonzalo

Martínez Sadoc. Faltan todavía los capítulos dedicados a la vuelta a España en los complicados años de la Transición española, en el que no todos anhelan regresar a una patria tan diferente a la que habían dejado. Para otros, sin embargo, las ganas de reanudar su vida en su país natal los llevan de nuevo a tierras españolas, como es el caso del biografiado, quien se dedicará a la escritura de su obra –*Estampas sanluqueñas* (1969), *Amor y cante* (1978), *Entre la Grama y el Río* (1982) y *Romances y amoríos* (1986)– y al desarrollo cultural de su localidad hasta el fin de sus días.

«Todos tenemos nuestra propia historia de la Guerra Civil» (pág. 82) afirma Jurado Morales, y este volumen despierta el interés de querer resolver esta interrogante: qué ha sido de todos los otros intelectuales que se han quedado en la «intrahistoria», qué ha sido de las mujeres, qué hubiéramos hecho cada uno de nosotros en esa situación, cómo ha influido en nuestra forma de ser. Este tono ensayístico mana por todo el libro a través de las preguntas retóricas y los propios pensamientos del autor, quien especula sobre los valores morales, la actitud frente a las adversidades o la importancia de la educación. El tono ensayístico, junto con los poemas incluidos, aportan un gran dinamismo y fluidez a la lectura, que se apoya a su vez en el carácter narrativo y en la brevedad de los capítulos. Y, además, el mencionar todas las fuentes y archivos consultados resulta gratificante y enriquecedor, dado que otorga veracidad al discurso. Si se le añaden las recomendaciones del autor, quien va mencionando otros títulos complementarios para una mayor comprensión, y la «bibliografía citada», que permiten profundizar los conocimientos del lector curioso, el libro *República, exilio y poesía. La memoria rescatada de Gonzalo Martínez Sadoc*, de José Jurado Morales, no solo constituye un completo estudio de la vida de un notable escritor, sino también de la historia y de la literatura de su país, a cuyo destino estaba abrazado.

Carmela BERMEJO GARCÍA
Universidad de Cádiz
c.bermejogarcia10@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-8668-3161>